

A.13

EL VENCEDOR



Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Rom. 8:37.

AÑO V - N.º. 41 - FEBRERO 1978

CON EL SEÑOR A SU GLORIA



La obra del Señor pierde una verdadera joya, no sólo en el Paraguay, sino también en los países vecinos. El muy apreciado hermano Bruno Muller, pastor de la iglesia en Asunción y de la zona de Itapúa, y director de esta importante Revista, partió para estar con el Señor. Dejó un testimonio con palabras y el ejemplo de ser un fiel siervo de Cristo. No podemos pasar por alto su partida sin estampar estas líneas, dando cuenta de su fidelidad al Señor.

Ya no escucharemos más sus cálidas palabras impregnadas de amor fraternal, ni su nombre aparecer en la Revista; porque aquí se apagó su luz y durmió en Cristo. Pero en la eternidad ya le alumbró el Sol de un nuevo día al encontrarse con el Señor Jesús y recibir la grata acogida del Rey de reyes, a quien tanto amó y sirvió fervorosamente durante su vida.

Si bien las alabanzas al Señor ya no brotarán más de sus labios en esta tierra; sabemos que se añadió a la iglesia en el cielo, entonando el coro de los redimidos.

"En un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles .. (1 Cor. 15:52).

(Ver nota Pág. 8-10)

EDITORIAL



MIRANDO HACIA ADELANTE

No hace mucho, en Colombia se había desatado una dura persecución contra la iglesia del Señor. Muchos murieron entonces como mártires de su fe. Otros fueron encarcelados, ultrajados y perseguidos de las maneras más crueles.

En un pueblo, el templo fue derribado y el pastor llevado a la cárcel. Desde su oscura prisión el siervo de Dios oraba por su congregación, aunque muchas veces le asaltaban pensamientos de que sin su presencia la iglesia se dispersaría, hasta exterminarse. Cuánta fue su sorpresa, cuando unos meses después recuperó su libertad, y vino a buscar a su pequeño rebaño y encontró que se habían multiplicado en más de diez veces.

El espíritu del creyente es templado por Dios en los momentos en que la vida le depara las más duras crisis. Es entonces cuando se prueba su calidad. Si resiste, y pasa la prueba con fe en su Señor, se purifica y sale adelante a brillar con renovadas experiencias.

Nadie desconoce la dura crisis que en estos momentos están pasando las Iglesias Filadelfia en Paraguay, a raíz de la desaparición de su Pastor Presidente. El vacío que deja no será fácil de llenar. Las actividades desempeñadas por él serán muy difíciles de suplir; como también llevará tiempo sobreponerse de esta sorpresiva crisis que Dios permitió que afrontáramos.

Con todo, éste es el momento en que debemos demostrar nuestra firmeza y fe inamovible en el Dueño de la obra. Y unaque reconociendo nuestra poca fuerza, poner el hombro para llevar la carga, con responsabilidad de verdaderos hijos de Dios. No permitamos que el desánimo nos desconcierte, ni que irreflexivas decisiones quieran truncar el propósito Divino.

Hoy, como nunca, debemos contender ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos. Jud. 3.

PARTIO A LA PATRIA CELESTIAL

NUESTRO AMADO PASTOR BRUNO MULLER

Los rastros de los santos son buenos que no se borran, por eso Dios dice en su Palabra: "Estimada es a los ojos de Jehová la muerte de sus santos" — Salmo 116:15.

El día 21 de diciembre, después de un trágico accidente, una inesperada y dolorosa noticia sacudió el corazón de la Iglesia. El fiel y luchador siervo de Dios había terminado su carrera en esta tierra. Pasó a estar con el Señor, entrando en la plenitud de la gloria de Dios, en el lugar preparado para él por el bendito Salvador Jesús.

Desde muy joven estuvo ligado a la iglesia, donde comenzó su preparación para desempeñarse en el trabajo al cual Dios le había llamado. El tiempo que estuvo unido a la iglesia demostró ser un hombre de Dios, activo, preocupado por los negocios del Rey. Su responsabilidad por el progreso y bien de la iglesia que representaba, lo llevó a privarse de horas de descanso, y las múltiples tareas que realizaba, hicieron que ganara el corazón de los miembros de la iglesia.

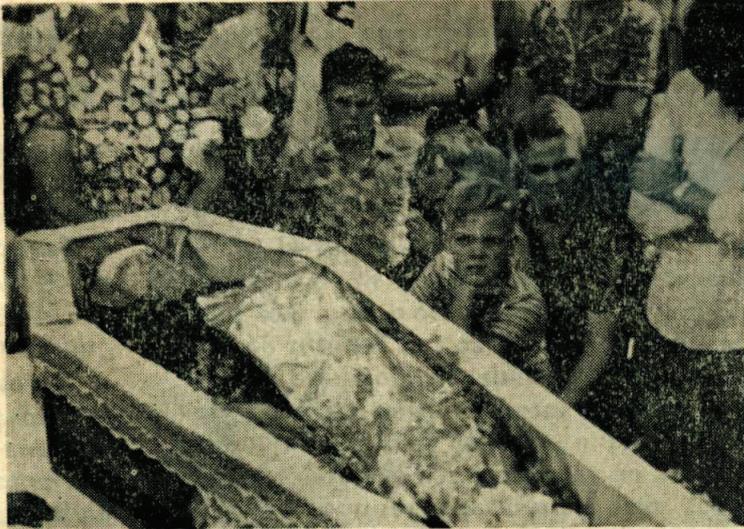
Lamentamos profundamente la pérdida del pastor Bruno Muller. Fue un pastor fiel, luchador por la causa del Señor. A través de luchas y dificultades, fue un pastor lleno de voluntad y amor a los miembros que pastoreó. Vio nacer y crecer la iglesia en

el Sur. Pasó momentos de mucha felicidad, como de honda tristeza y dolor en el transcurso de su lucha por ganar almas para Cristo. Con su corazón lleno de fuego por las almas perdidas no vaciló un instante en acudir donde hacía más falta, sin hacer caso del frío, calor, ni comodidades o algún otro pretexto. Las distancias, aunque largas, no eran obstáculos para él, que tuvo y desempeñó su verdadera vocación de pastor.

El amor al prójimo le constreñía. Era llamativamente un cristiano y un siervo de Dios.

Con el correr de los años le había afectado una enfermedad; sin embargo, su ánimo jamás decayó, ni desfalécía su confianza en el Señor. Su vida de creyente nunca tuvo altibajos. Dejó un luminoso ejemplo de fidelidad a través de los años de servicios abnegados en la viña del Señor. Nuestro amado hermano desempeñó fielmente su cargo de pastor de la iglesia y presidente de la Comisión Directiva. Fue un padre espiritual y un amigo. Su preocupación por los jóvenes era inmensa, como por todos. Amó la obra del Señor más que a sí mismo.

Fue además Director de esta revista "El Vencedor", que con su esfuerzo, voluntad y amor hizo renacer después de varios años de no circular más. Tra-



Rodean el féretro durante el funeral, su esposa, familiares y hermanos en la Fe

bajó por la revista desde la primera hasta la última página; muchas veces a través de dolores físicos, esforzándose para que cada vez vaya mejorando.

Nos queda su ejemplo de fidelidad al Señor, en trabajos, en sinceridad, en inspirados Estudios Bíblicos que nos impartía, ungidos por el Espíritu Santo. El pastor Muller recorrió la senda que Jesús le trazó; sigamos los bellos ejemplos dejado por su vida como fiel cristiano.

"Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen".

"Y verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes. No habrá allí más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara ni de luz del sol, porque Dios el Señor los iluminará y reinarán por los siglos de los siglos".

"Y muchos de los que duermen en el polvo serán despertados... para vida eterna... y los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan la justicia a la multitud, como las estrellas a perpetua eternidad" — Dn. 12:2-3.

Adelante hermanos, sigamos luchando por la noble causa de Cristo, que así como estuvo con su siervo que partió estará con nosotros.

BEATRIZ CABAÑAS

Breve Semblanza del Pastor Bruno Muller

Las notas Gráficas registran la emotiva despedida que le tributaron parientes, hermanos en la Fe y amigos en su pueblo natal, Alborada.

Fue un hijo obediente al Señor desde su niñez. Siendo muy joven escuchó y obedeció la voz de Dios. Nació el día 31 de enero de 1939, y cuando tenía 14 años escuchó y recibió el mensaje de salvación. En el mismo año sintió de obedecer al Señor en las aguas del bautismo. Dos meses después, Dios le bautizó con el Espíritu Santo.

Cuando sintió el llamado de Dios para el Servicio, sufrió una gran incompreensión de parte de su padre, a tal punto, que él le dijo: —"Puedes elegir, si quedar en casa para ser el dueño de todos los bienes, o ir a predicar y renunciar al derecho de ser heredero". El escogió perder todo y servir al Señor. No obstante, Dios en su bondad suplió todas sus necesidades, a más de enriquecerle con dones y sabiduría espiritual, como también dándole abundancia en cuanto a bienes materiales.

Con el correr del tiempo, su padre entendió que verdaderamente Dios había llamado a su hijo y desistió de su determinación de desheredarle, y desde ese momento llegaron a ser compañeros y amigos, a más de amarse mutuamente.

Su primer campo de labor fue Colonia Independencia (Villarrica). Allí estuvo trabajando por dos años. Lo hacía con sus manos para ganar su sustento y realizando cultos en diferentes lugares. Y aunque contaba con pocos años de edad servía al Señor como un obrero, y El lo bendecía. Así fue creciendo en gracia delante del Señor, en poder y sabiduría de lo Alto. Dios estuvo con nuestro hermano. En todo ese tiempo no fue desamparado. Dios le bendijo; no le faltó el pan de cada día y su ministerio fue confirmado.

Luego de haber desarrollado en Colonia Independencia una excelente labor, fue invitado pa-

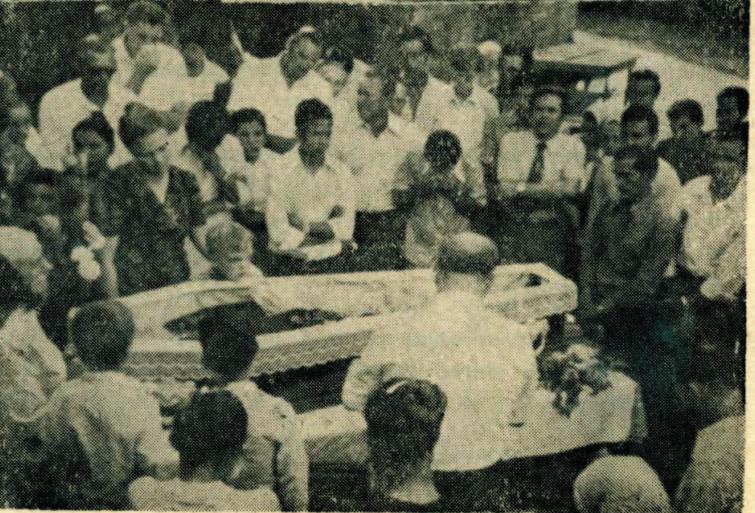
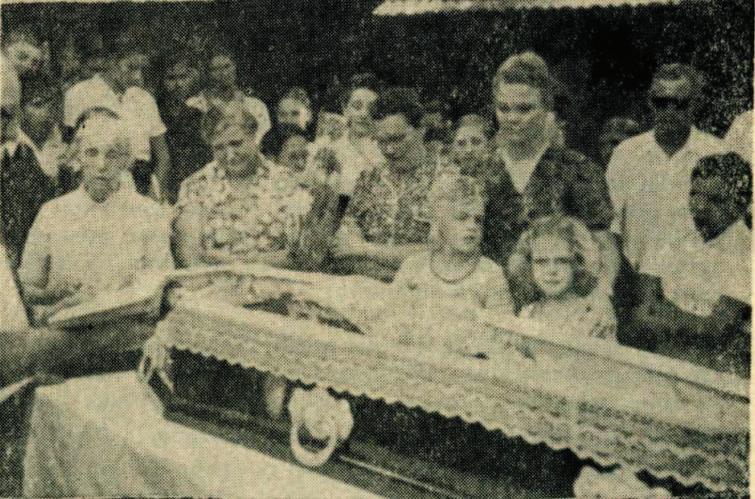
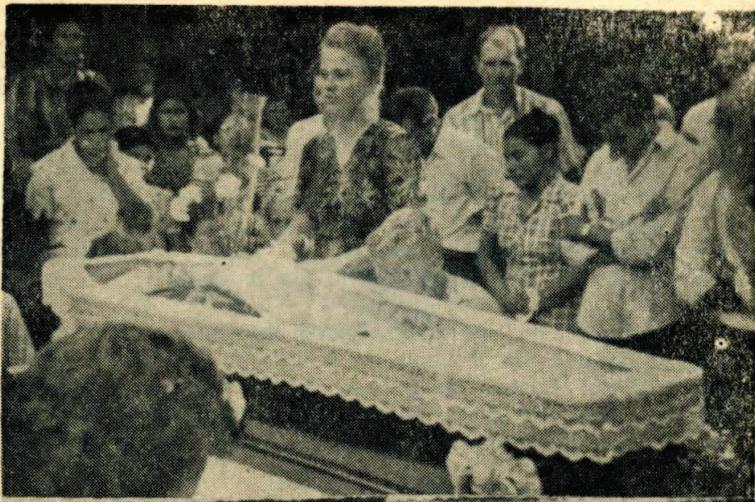
ra trabajar entre los indígenas en Paso Cadena (Alto Paraná). Allí estuvo luchando durante cinco años. A veces, bajo amenaza de muerte predicaba el Evangelio, y otras veces peligraba su vida por defender los derechos de los desposeídos indígenas. Pero su lema fue: "Si Dios es con nosotros ¿quién contra nosotros".

Después de trabajar por cinco años en aquel aislado paraje, sintió de orar a Dios, pidiéndole por una esposa que le acompañara en su labor. Fue entonces cuando conoció a la hermana Margarita Axel, ella compartía plenamente las inquietudes que ardía en el corazón de este joven siervo de Dios.

Se casaron en la voluntad del Señor y fueron por dos años a Europa; predicando en Suecia, Noruega y Dinamarca, hasta que los hermanos europeos vieron en él las cualidades necesarias para enviarle como misionero al Paraguay. Desde Suecia escribió expresando su sentir de servir en nuestra patria, preguntando dónde había necesidad.

Los hermanos de Asunción le indicaron el campo del sur del país. De esa manera se trasladó con su familia a Sañ Ignacio, Misiones, siendo el año 1967. Desde allí atendía Encarnación y sus colonias, que entonces contaba con cuatro o cinco anexos. El diablo se enfureció sobremanera para con ellos. Un día, mientras estaban en Asunción, entraron ladrones en su casa y les robaron todo lo que tenían, siendo el valor aproximado en aquel tiempo, de cuatrocientos mil Gs. Parte de estas cosas les fueron donados por los hermanos de Europa y parte los ganó con su propio esfuerzo. Además de esto, recibió una carta en donde era amenazado a muerte si no se retiraba del lugar. Sin

(Pasa a la pagina 10)



embargo, no desmayó a pesar de todas estas contrariedades, sino que poniendo sus ojos en Jesús siguió firme, predicando el mensaje de salvación. Por todo un año estuvo predicando sólo a su señora y a los bancos, con la esperanza de que alguno al pasar escuchara el Mensaje. Pero gracias a Dios, hoy en San Ignacio se cuenta con un templo propio y varios anexos, algunos también con local propio. Además de varios obreros que fueron el fruto de su trabajo. En Misiones hay dos evangelistas y un anciano que fueron formados por el Hno. Bruno; además de varios hermanos colaboradores que realizan cultos en diferentes lugares de la zona.

Cuando este abnegado siervo de Dios se hizo cargo de la obra en el Sur, había un sólo anciano en la Iglesia; ahora son cinco los ancianos y tres evangelistas. Existen 36 anexos donde se llevan a cabo cultos y la obra sigue adelante, en plena marcha. Sabemos que Dios es justo para recompensar a cada uno por su esfuerzo. Y él recompensará a su siervo que fue fiel hasta la muerte.

El día 5 de enero de 1975 comienza su trabajo como pastor de la Iglesia Filadelfia de Asunción. Desde el primer momento se pudo notar que su labor lo realizaba con profundo amor. Caracterizaba su ministerio su dedicación, voluntad, ánimo pronto, seriedad, rectitud disciplina, firmeza... estos fueron resaltantes ejemplos de su vida.

En lo espiritual, llevó al pueblo de Dios adelante, luchando día y noche para que la Iglesia sea santa y pura. Por su constancia y perseverancia se extendió a otros lugares como Yroysá (Villarrica), que cuenta con un número aproximado de 35 miembros. Y otra en la Colonia San Ramón (Caaguazú), que tiene alrededor de 25 miembros.

La economía de la iglesia prosperó bastante durante su ministerio; tal es así que en Asunción se sostiene a un obrero con dedicación completa a la obra de Dios. Durante su pastorado se concluyó la casa del diácono cuidador del templo. Se amplió el templo de San Lorenzo y la Revista El Vencedor volvió a salir por su iniciativa. Fue múltiple su labor en la iglesia de Asunción; razón por la cual todos expresan su agradecimiento por los tres años de labor en favor de esta iglesia. Su trabajo para Dios tuvo punto final el 21 de diciembre de 1977. "Descansarán de sus trabajos porque sus obras siguen" (Ap. 14:13).

Le sobreviene a nuestro hermano su esposa, que ha sido una columna y fiel ayudadora de su esposo, trabajando en diversas formas en la obra: Escuela Dominical, dirigiendo cultos en varios lugares y atendiendo a su hogar. Tres han sido sus hijos, que tuvieron el privilegio de aprender de un padre ejemplar.

Nos resta a nosotros pedir a Dios que nos ayude a seguir el ejemplo de tan dedicado siervo de Cristo, que no tuvo en cuenta cansancio ni desvelos para servir a nuestro Dios con alegría, porque lo hacía de todo corazón.

Juan Osorio Alderete

Emil Fredriksson

Luis Sánchez